

Los pueblos de Huelva



Director-Editor: **Juan Agero**
Dirección artística: **Mercedes Agero Jacobsen**
Maquetación: **Alfonso F. Pacheco**
Fotografía: **Carlos Navajas**

Equipo científico de trabajo:

Dirección y diseño gráfico: **Juan A. Márquez Domínguez**
(Profesor Titular de Análisis Geográfico Regional. Universidad de Huelva)

Coordinación: **José M. Jurado Almonte**
(Profesor Asociado de Análisis Geográfico Regional. Universidad de Huelva)

Cartografía: **Jesús Felicidades García**
(Licenciado en Geografía)

Apoyo Logístico: **Sabino Senra González**
(Licenciado en Geografía e Historia)
Antonio Carrero Carrero
(Licenciado en Geografía)
Juan M. Núñez Márquez
(Licenciado en Geografía e Historia)
Horacio Pardo García
(Técnico en Administración)

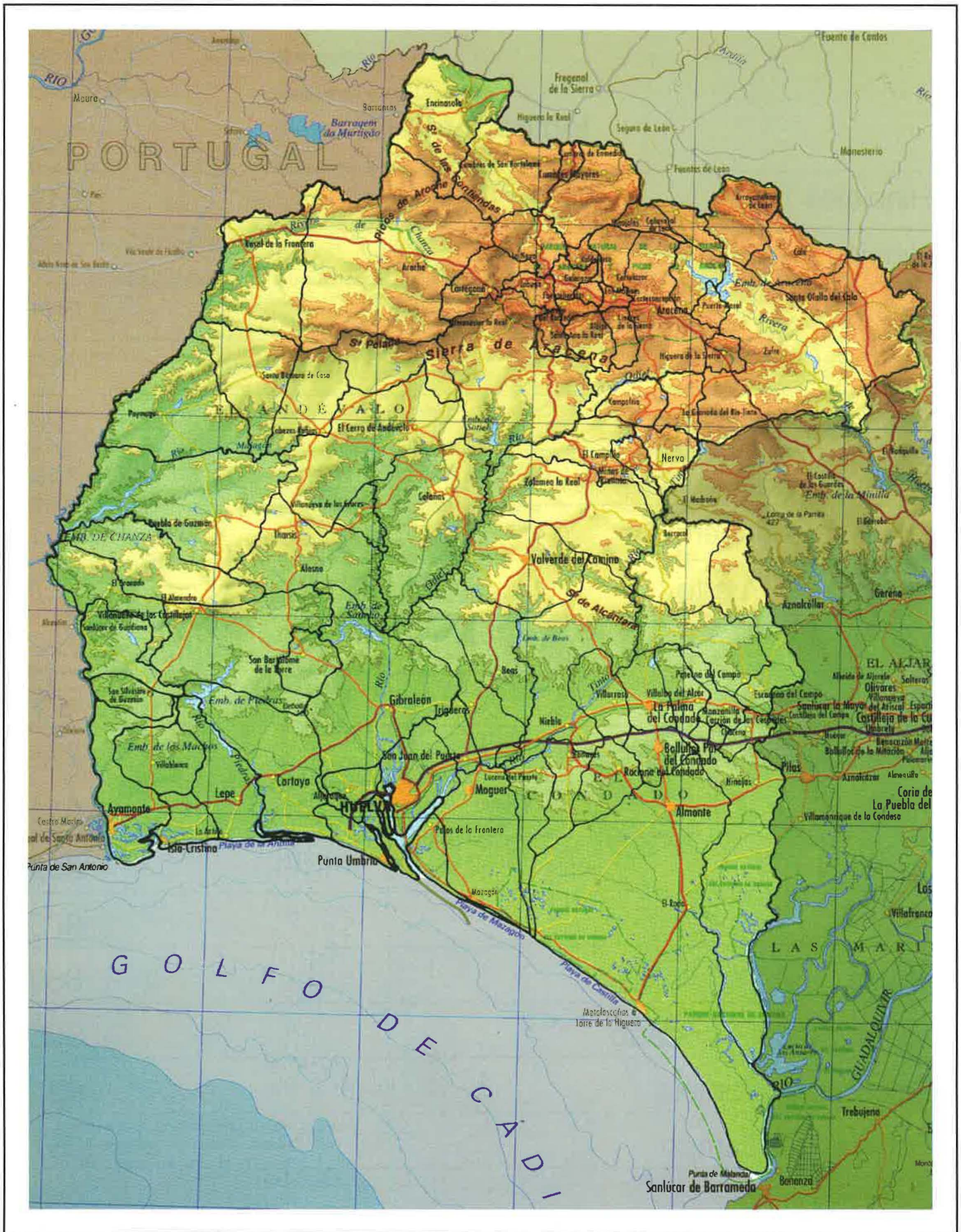
Colaboraciones: **Grupo de Investigación Instituto de Desarrollo Local**
Pedro Flores Millán
(Licenciado en Geografía. Mancomunidad de la Cuenca Minera)
Félix Sancha Soria
(Licenciado en Geografía e Historia. Diputación Provincial)

© **Agedime, S. L.-Editorial Mediterráneo**
Diego de León, 39 (28006 Madrid)
Huelva Información, S. A.

I.S.B.N. Fascículos: 84-7156-294-4
I.S.B.N. Tomo III: 84-7156-297-9
I.S.B.N. Obra completa: 84-7156-299-5
Depósito legal: M. 33.328-1995

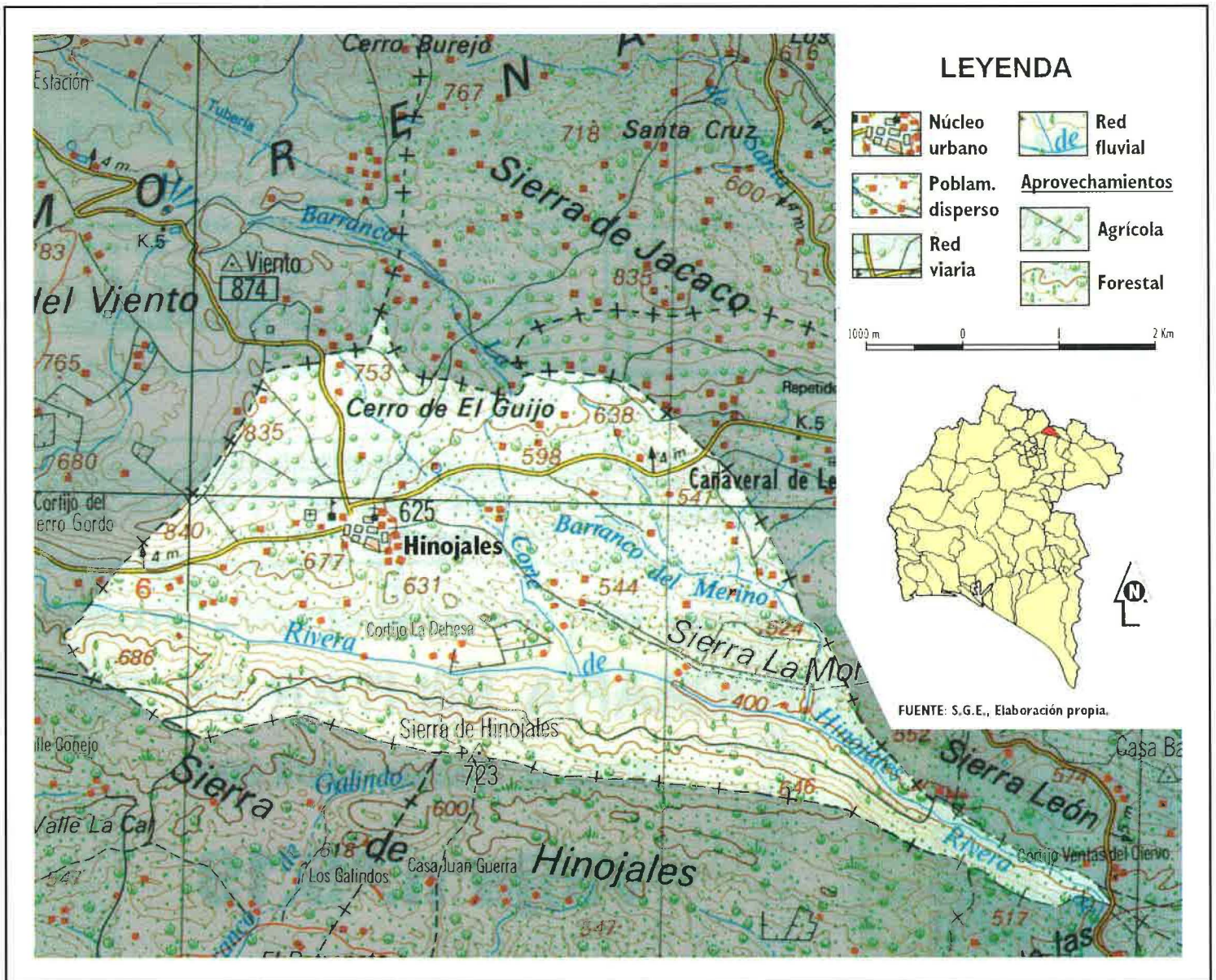
Indice Tomo III

Hinojales	649
Hinojos	665
Huelva	681
Isla Cristina	713
Jabugo	729
Lepe	745
Linares de la Sierra	761
Lucena del Puerto	777
Manzanilla	793
Los Marines	809
Minas de Río Tinto	825
Moguer	841
La Nava	857
Nerva	873
Niebla	889
La Palma del Condado	905
Palos de la Frontera	921
Paterna del Campo	937
Paymogo	953
Puebla de Guzmán	969



Hinojales

José Manuel Jurado Almonte



Un pueblo de repoblación medieval

AUNQUE no se conocen vestigios concretos de asentamientos paleolíticos y neolíticos, no es óbice para que no existan. Así pues, como parte integrante de la Sierra, es muy probable que por las tierras de lo que hoy es Hinojales hubiera una presencia de pueblos prerrománicos, de vida nómada y economía ganadera, cuyos restos de hábitats sí se muestran en yacimientos arqueológicos cercanos.

De igual manera, los testimonios **romanos** más próximos de Hinojales se hallan en Cala, Segura de León, Higuera La Real y Fregenal de la Sierra. En esta última existen restos de lo que fue un poblado céltico y, posteriormente, un centro urbano romano, en el que algunos autores creen ver la *Nertobiga* romana, citada en el *Itinerario Antonino*.

Del paso de los visigodos nos queda en Hinojales un importante documento pétreo: una **lápida paleocristiana** fechada en el año 568, correspondiendo al reinado de Amalarico (Recio, R., 1981). Se ubica ahora en el suelo, delante del altar, de la ermita de la Virgen de Tórtola, a escasa distancia de Hinojales, que fue construida sobre los restos de

otra más antigua. En la inscripción se nombra a «Basilia», que parece ser era una dama de la nobleza hispanorromana de Sevilla, con tierras en Hinojales, que construyó la primitiva ermita y se hizo sepultar en la misma (Recio, R., 1981).

De la presencia **musulmana** existe por esta zona una generalizada falta de noticias, aunque de esta época se han heredado algunos topónimos rurales. Lo agreste del terreno favoreció una baja densidad de ocupación. Sólo los pueblos bereberes se asentaron, en poblamiento disperso y precario, ocupados en labores ganaderas, junto a fuentes y manantiales de aguas. Desde entonces, las tierras de Hinojales van a quedar estrechamente vinculadas a uno de los principales núcleos serranos: **Aracena**.

Entre los años 1231 y 1239, el rey portugués Sancho II, apoyado por la Orden del Hospital, conquista buena parte de los pueblos occidentales de la Sierra, incluyendo Aracena. Aunque no encontramos citas de Hinojales, es muy probable que estuviese en manos de los portugueses desde dichas fechas. Sí tenemos perfecta constancia de que las vecinas Cañaveral y Arroyomolinos de León van a ser conquistadas unos años después por la Orden de Santiago. Además, en el Fuero de Segura de León de 1274 se dice que la Encomienda Mayor de León limita con «las Aracenas», por lo que es seguro que dentro de esta última demarcación se encontrase lo que pudiera ser una pequeña aldea o poblamiento disperso de Hinojales.

Desde la misma **conquista**, se inicia un pleito fronterizo entre Portugal y Castilla, que se resuelve en un primer momento en 1253, cuando el papa Inocencio IV otorga la soberanía para Castilla de las tierras al Este del río Guadiana. Ello obligará a una retirada de los lusos por estos lares. Hinojales, como buena parte de la Sierra, formará parte del alfoz o reino de Sevilla.

Precisamente el topónimo *Hinojales* es de origen castellano, y significa «terreno donde abunda el hinojo». Ello significa que la fundación fue realizada tras la conquista o bien el núcleo al que se rebautiza no había tenido un poblamiento continuo (Gordon, M^a. D. y Rushtaller, S., 1992, 439).

Se inicia un proceso de inmigraciones, con **repobladores** provenientes principalmente de Galicia y León, cuyo acervo se manifiesta todavía en la toponimia y en las costumbres. Rodolfo Recio (1981) distingue cuatro tipos de repoblaciones que se sucedieron por estas tierras de Hinojales y su entorno. En primer lugar, las promovidas por la Orden de Santiago, aunque afectaría más a los núcleos de la Encomienda; las inmigraciones portuguesas cuando estas tierras estuvieron en poder de Portugal entre 1240 y 1255; las repoblaciones castellano-leonesas de la segunda mitad del siglo XIII; y por último, la repoblación gallega a lo largo del siglo XIV. También esta presencia gallega se detecta en Los Marines, Aracena, Fuenteheridos y Cortelazor. Quizás este último elemento humano vino a llenar una aldea casi abandonada unos años antes, dados los continuos desastres epidémicos y bélicos y, por consiguiente, dejará para la posteridad una honda impronta en su mentalidad y cultura.

En el siglo XV aparece consolidado Hinojales, con un casco urbano estable y bien organizado, aunque probablemente el núcleo originario fuera algo anterior. Desde entonces, el desarrollo urbano y humano fue creciente. La vieja ermita de la Tórtola ya no era suficiente para acoger a la feligrés, y por ello el Cabildo sevillano, a propuesta de la Vicaría de Aracena, aprobó la construcción de una iglesia parro-

quial, la de Nuestra Señora de la Consolación. Esta se realizaría en el último cuarto del siglo XV, estando fechada en 1500 según Diego Angulo (1932). Se emplazará en la cumbre del pequeño cerro donde se asienta el pueblo. El estilo es gótico-mudéjar, construida por artesanos y albañiles musulmanes; por lo que se cree que después de la conquista debió de ser notable el número de personas con credo musulmán que permanecieron por esta zona.

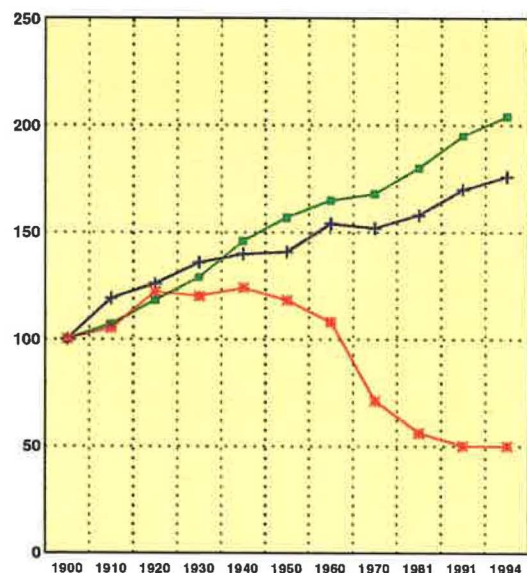
Existe un documento que muestra a Hinojales con una fortaleza defensiva. En un informe de Julián Paz, de 1433, se da cuenta al rey de Castilla Juan II del estado y dotación de los castillos dependientes del Concejo de Sevilla y, curiosamente, entre otros muchos, se nombra el de Hinojales. Sin embargo, no quedan restos visibles de esta fortaleza, porque quizás fuera destruida unos años después a raíz de las medidas adoptadas por los Reyes Católicos para acabar con las revueltas feudales.

El siglo XVI fue una etapa de incremento poblacional. Muy pronto en la aldea cobra fuerza la idea de convertirse en villa. Según datos manejados por el historiador local Manuel de Jesús Martín (1958), bosquejando el Archivo Municipal de entonces, y aunque no se conoce la carta de villazgo, cita que esta aldea consigue su **emancipación** de la ciudad de Aracena a principios del siglo XVI, por real decreto del emperador Carlos I de España y V de Alemania. Sin embargo, Rodolfo Recio mantiene la tesis de que tal independencia se lograría, en todo caso, muy a finales de dicho siglo. Esgrime que en la obra de Alonso de Morgado, *Crónica de Sevilla*, de 1592, no se la menciona entre las villas de la Sierra; tampoco se nombran otras villas que se sabe que se independizaron de Aracena posteriormente a dicha fecha.

En 1633 se inician unos pleitos jurisdiccionales entre

Evolución demográfica de Hinojales

En números índices, base 1900.



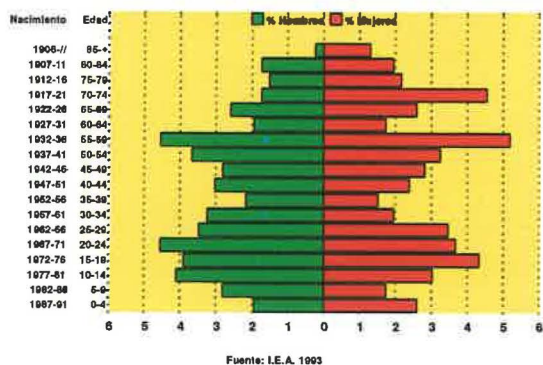
Fuente: I.N.E., 1900-1994.



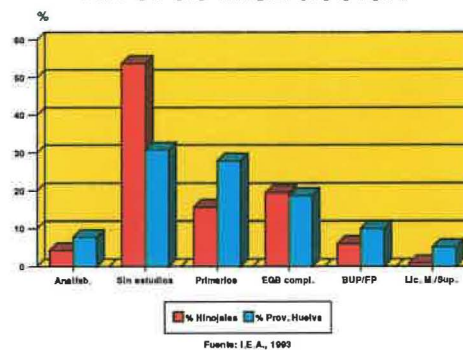
Olivares

Al Norte, en una banda de sierras y cerros y aprovechando la mayor insolación existente y los suelos calizos, el olivar forma parte del paisaje tradicional hinojaleño. Son plantaciones viejas y de mecanización difícil, por lo que sus rendimientos son bajos.

Estructura de la población por edad y sexo



Nivel de instrucción



Cañaverall de León y otros pueblos de la Encomienda contra la villa de Hinojales, por la apropiación indebida de parte de sus límites territoriales. En 1854 la Diputación Provincial realizó una definitiva delimitación, que significó la pérdida por parte de la primera de «una parte de terreno de unos tres cuartos de legua de ancho por legua y media de largo» en favor de Hinojales (Núñez Bonilla, J., 1975, 119). Se incidirá de nuevo en un pleito por tal sentencia, que llega hasta 1904, cuando el Tribunal Supremo dictamina otra vez en favor de Hinojales.

El Catastro de Ensenada de 1752 contabiliza 245 habitantes, que se incrementan a 291 en el Censo de Florida-blanca de 1787 (Núñez Roldán, F., 1987), dedicados básicamente a la agricultura.

Pascual Madoz describe la realidad territorial de este pequeño pueblo agrícola para **mediados del siglo XIX**. La villa de Hinojales está constituida «por 90 casas, muchas ocupadas para comida para los ganados; son casi todas antiguas, mal trazadas y de peor distribución interior; la mayor parte del terreno que ocupan consisten en zaguanes y cuerdas para los animales y reses vacunas, con espaciosos locales; la del ayuntamiento es tan mala como las demás, e impropia para la corporación; en una de sus piezas se halla la cárcel. Las 4 calles en que están repartidas aquellas las forman los edificios y varios cercados; hay escuela de niños de ambos sexos». La economía era esencialmente agrícola; se producía «trigo, cebada, avena, centeno, garbanzos, aceite y bellota, siendo ésta la más abundante, mas todos estos artículos son en tan corta cantidad, que hay necesidad de traer lo que falta de otras provincias; hay algún ganado vacuno y de cerda, y caza de perdices y conejos [...] existe un molino harinero y una tahona para moler la aceituna».

Es ciertamente relevante que al inicio de la última Guerra Civil, en 1936, el alcalde republicano Pedro Uceda Romero instó a todos los vecinos del pueblo a soterrar los bandos políticos y las rencillas. El resultado fue que, a diferencia del resto del país, se consiguió que no se perdiera ninguna vida humana de forma violenta ni nadie fuera encarcelado.

Históricamente, en las tierras de Hinojales se ha desarrollado una variada agricultura en el pequeño valle junto al núcleo, aprovechando las abundantes aguas del manantial «Fuente Vieja». En sus huertas de regadío se cultivaban productos hortofrutícolas para el autoconsumo, a los que se unían los cereales y olivos en las zonas de pendientes. La ganadería y las dehesas completaban una **economía primaria de subsistencia**.

Actualmente, la economía, en líneas generales, sigue girando en torno al aprovechamiento del olivar y de la cabaña ganadera. La matanza del cerdo se convierte en un elemento importante para la subsistencia de la población, castigada también por la **emigración**.

Un término montañoso

El término de Hinojales presenta una extensión de 26,71 km². Se encuentra enclavado en el límite septentrional de la provincia de Huelva, en la comarca natural de la Sierra, limitando ya con pueblos perteneciente a la provincia de Badajoz. Por tanto, es uno de los más lejanos a la capital onubense, a unos 143 kilómetros. El núcleo urbano se halla emplazado en la ladera norte de la **Sierra de Hinojales**, desde cuya línea de cumbre se divisan las tierras de Extremadura.

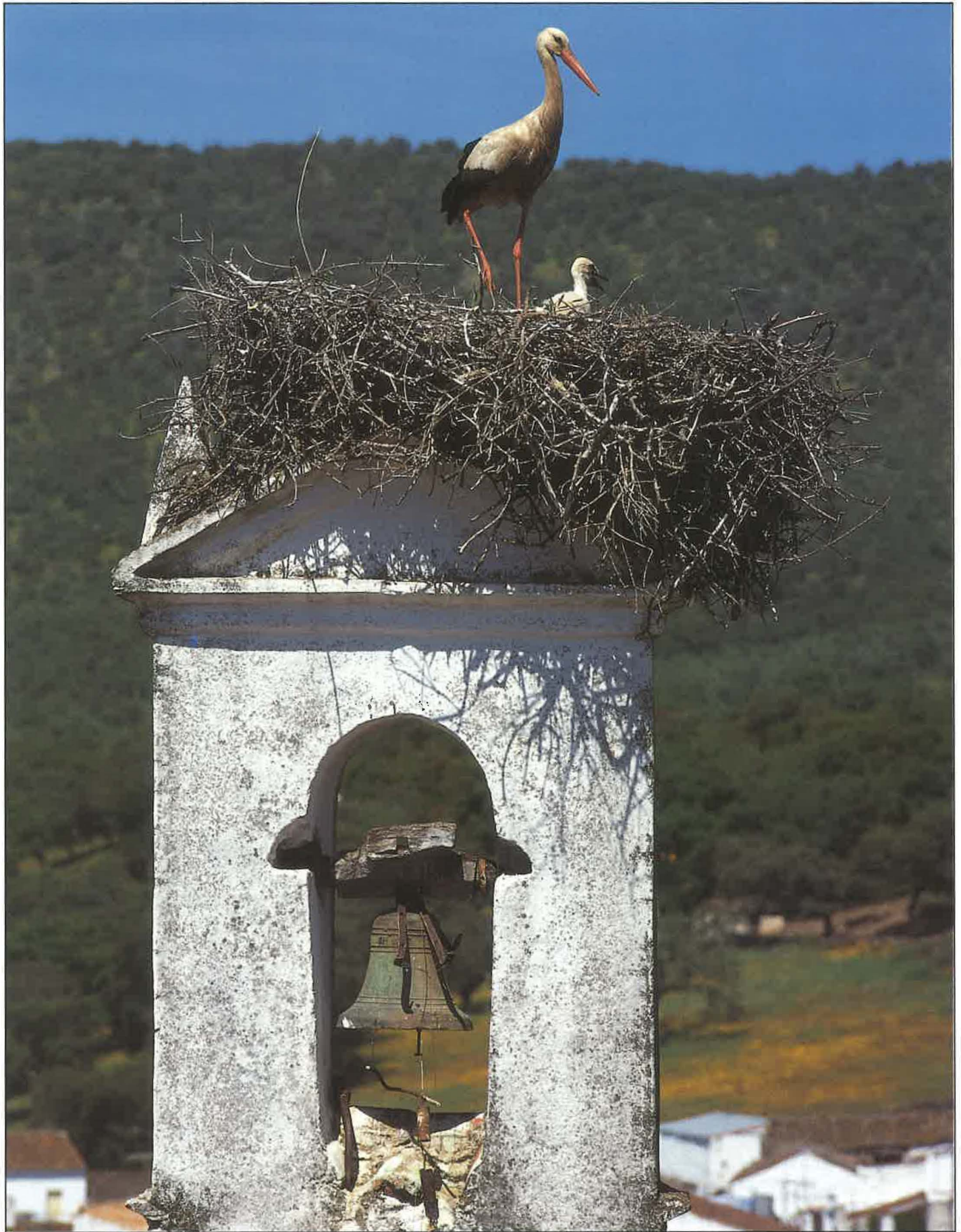
Limita al Norte con el municipio pacense de Fuentes de León; al Este, con Cañaverall de León; al Oeste con Cumbres Mayores; al Sur, con Cortelazor, Aracena; y en el extremo sureste con Cortelazor.

Pascual Madoz (1845) dirá que «el terreno se compone todo de montes con muy pocos valles o tierra llana, siendo los principales al Sur los nombrados Umbrías, al Oeste se encuentran otros que siguen hacia el Norte: el suelo es flojo, pedregoso y casi improductivo, no habiendo más de riego que tres fanegas de tierra que se fertilizan con las aguas sobrantes de la fuente; los montes contienen algunas encinas, madroñeras, jaras y raíces de chanesca».

De esta manera, su territorio se inserta en la compleja macrounidad de Sierra Morena, caracterizada por una topografía accidentada, oscilando, en líneas paralelas, los pequeños valles y las serranías, con alturas que varían, para el caso de Hinojales, entre los 400 y los 835 metros.

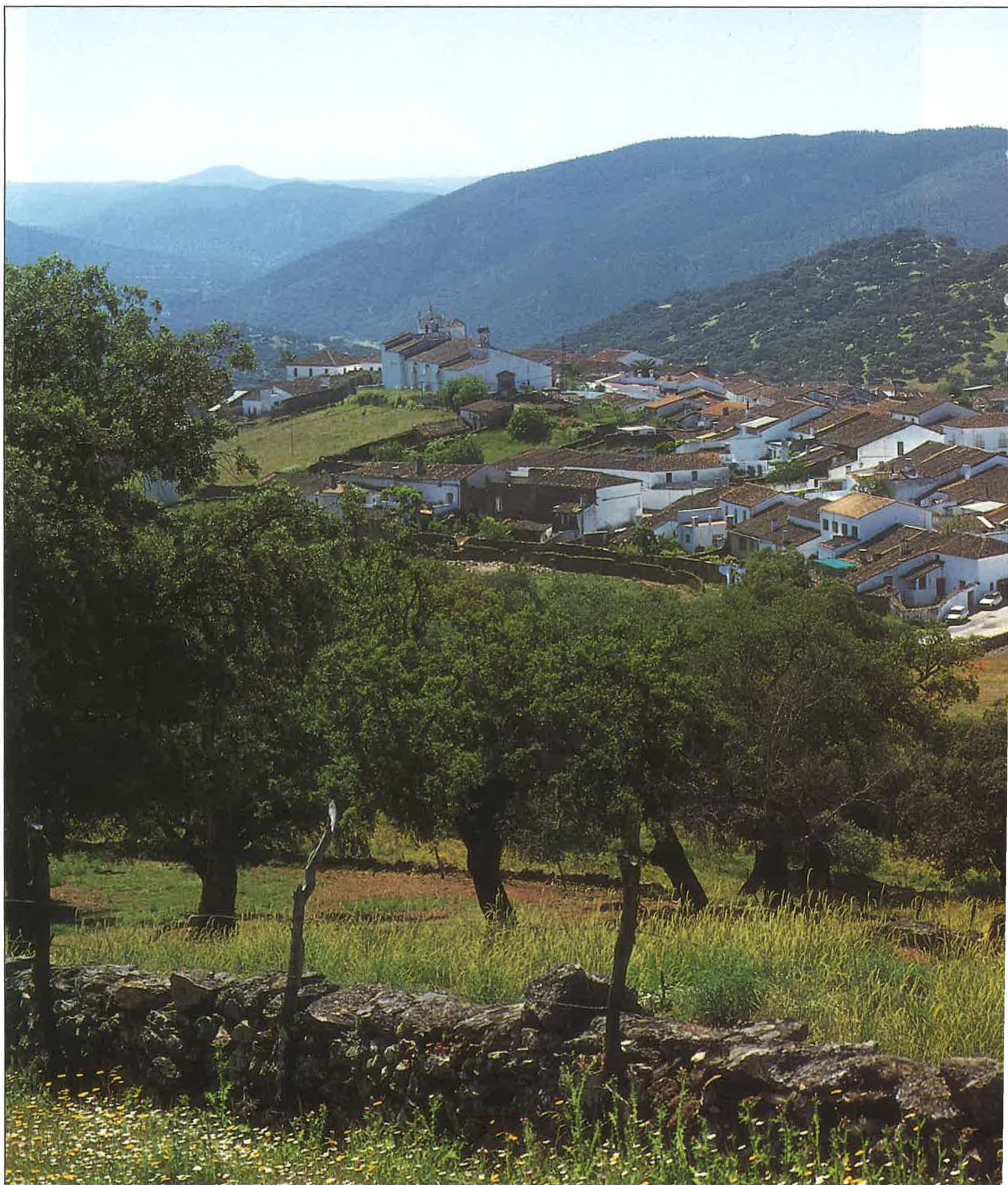
En este término podemos distinguir tres **unidades básicas** en razón de la topografía, del paisaje vegetal y de los aprovechamientos humanos:

Al Norte se sitúa una **banda de sierras y cerros**, que marcan el límite municipal de Hinojales. Las máximas alturas se hallan en la Sierra del Rey, al Noroeste del municipio, que engloba a los cerros «Casa Blanca», con 835 metros, Cerro Gordo, 820, y Valle Cano, con 800 metros. Dentro de esta misma alineación serrana las alturas descienden hacia el Noreste con el Cerro de El Guijo, de 700 metros. Las pendientes son más pronunciadas en el sector noroccidental y



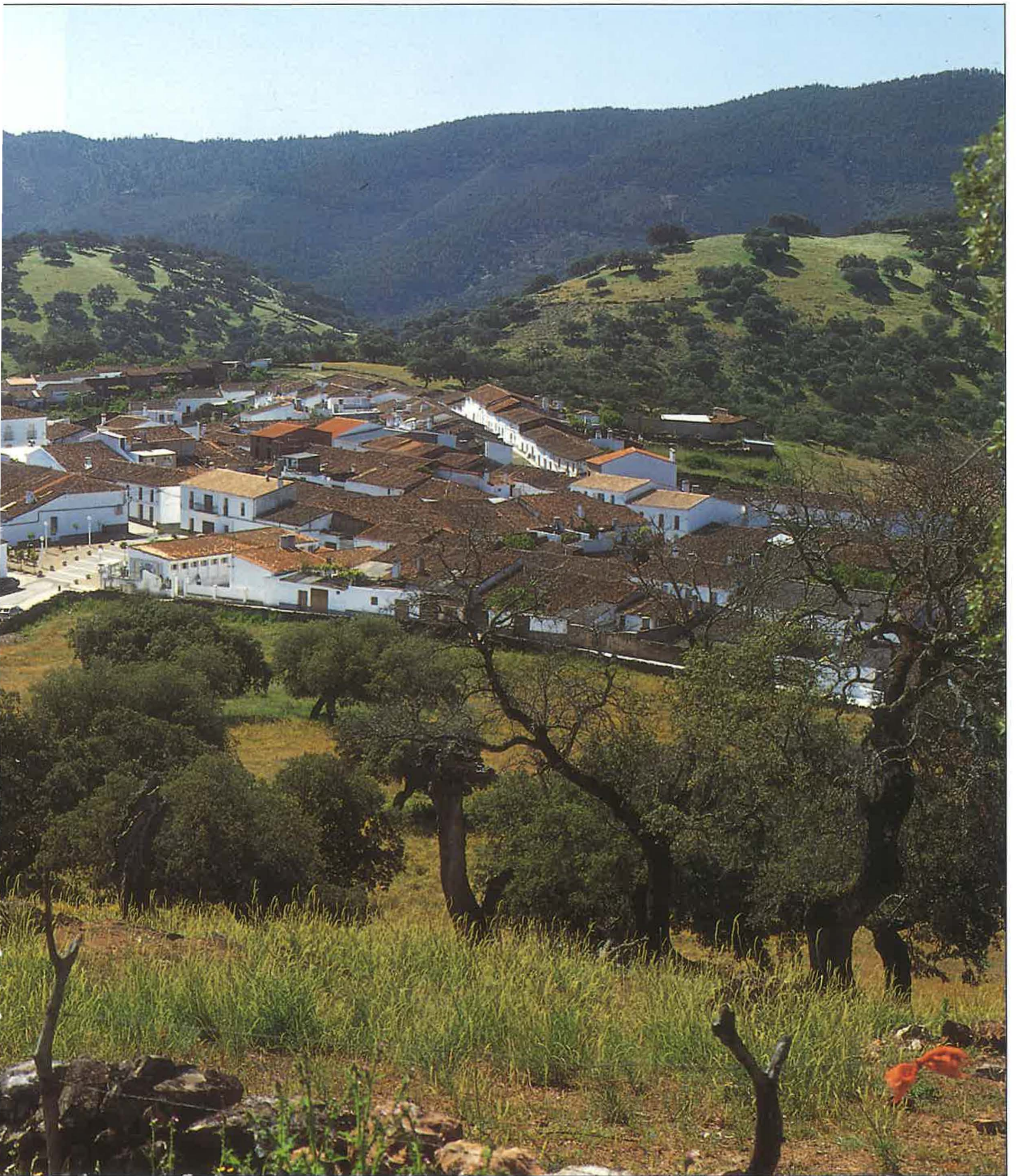
Torre campanario

La campana y el frondoso nido de cigüeñas forman elementos inseparables del patrimonio de pequeños pueblos como Hinojales.



Panorámica

Hinojales conserva aún una estampa tradicional y andaluza que se manifiesta en la idiosincrasia, los ritos, la tranquilidad que se respira, en las viviendas rústicas y blanqueadas y en un pequeño casco urbano que apenas emerge en el verdor de los campos.



más suaves en la zona septentrional. El paisaje característico es el olivar, de secano, que aprovecha la mayor insolación existente y los suelos calizos.

La carretera de Hinojales hacia Cañaveral y Cortelazor marca, de alguna manera, una diferencia entre la falda de aquellas sierras y el **valle**. Esta zona intermedia está compuesta, a su vez, por tres microunidades: una franja llana donde se ubica el núcleo de Hinojales, con alturas entre los 500 y 600 metros; una segunda, formada por una serie de bajos cabezos como la Sierra Pelada, con 631 metros, y Sierra Moraleja, 524 metros; y una tercera, constituida por el estrecho valle que abre la Rivera de Hinojales, con alturas que descienden hacia el Este, desde los 500 a los 400 metros, y flanqueada a ambos lados por pendientes que son especialmente elevadas en el sector meridional.

En estas tierras próximas al núcleo surgen un conjunto de pequeñas huertas, mientras que para el resto del territorio predominan las dehesas. Existen numerosos cortijos, que se sitúan en el valle del Hinojales, aprovechando sus aguas y las tierras arcillosas, como los de las Cruces, La Solana, La Canaleja, La Dehesa, El Colmenar, La Vega, El Aliso y Las Beatas.

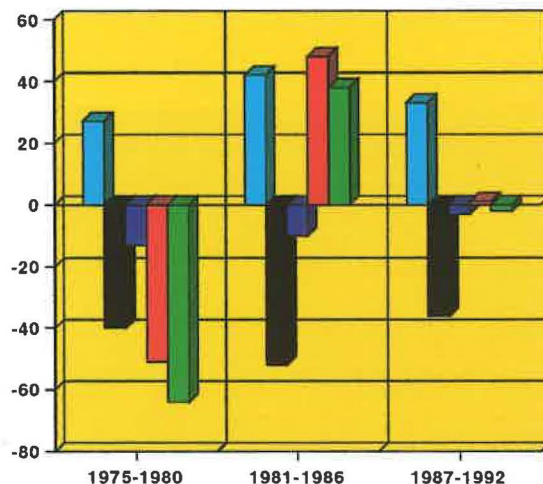
La zona meridional está formada por la cara de umbría de la **Sierra de Hinojales**, cuya línea de cumbres constituirá el límite sur del término municipal. Las pendientes son muy pronunciadas, mayores del 30 por 100. De esta manera, en menos de un kilómetro se pasa de alturas cercanas a los 750 metros a los 400-500 de la Rivera de Hinojales. El terreno es escabroso y abarrancado, dominando un paisaje de dehesas y monte bajo. Dadas las dificultades que impone este territorio, el poblamiento disperso es casi inexistente.

El **origen geológico** de este territorio es muy antiguo, distinguiéndose varias franjas, cuya antigüedad es menor de Norte a Sur. En general, este territorio ha sido influido por la orogenia herciniana, y ya en fechas más próximas, por la alpina y posalpina, que fracturaron y erosionaron el duro roquedo. Las sierras septentrionales se remontan al período Cámbrico superior, hace más de 500 millones de años. En la estrecha franja donde se ubica el núcleo de Hinojales aparecen rocas graníticas, fruto de procesos volcánicos de aquella misma época. El valle de la Rivera de Hinojales tiene un origen posterior, del Silúrico, predominando las pizarras y los esquistos, tapados por una cobertera sedimentaria más moderna. Finalmente, la Sierra de Hinojales es algo más moderna, del Devónico superior, entre 350 y 400 millones de años, con un roquedo dominado por pizarras, cuarcitas y grauvacas.

Buena parte del territorio posee **suelos** escasamente aptos para la agricultura, pero con una clara vocación forestal. Sin embargo, en el ruedo del núcleo, con suelos algo más profundos de sedimentos de arcillas, el hombre ha aprovechado las tierras para el cultivo de cereales y hortalizas. En las serranías septentrionales, sobre las calizas cámblicas, se desarrolla el olivar.

Hinojales participa de los **caracteres climáticos** generales de la Sierra, aunque, por su situación de umbría, la humedad y las precipitaciones son algo mayores. Se podría encuadrar este territorio dentro de la variante climática mediterráneo-continental, influido por la altitud y alejamiento del mar. Las temperaturas medias se sitúan en torno a los 14-15 °C, muy contrastada, por el factor continental, con máximas en verano, unos 24 °C de media y frías en invierno, de

Dinámica Demográfica



Nacidos	27	42	33
Muertes	-40	-52	-36
C. Natural	-13	-10	-3
Migración	-51	48	1
Cr. Real	-64	38	-2
Nupcias	27	10	17
T. Crec.	-1,69	-1,29	-0,07
T.Cr. Prov	0,59	0,64	0,55

FUENTE: I.E.A., I.N.E. y Elaboración propia

6 a 7 °C. Sin bien la oscilación entre los registros térmicos máximos y mínimos es mucho mayor. Las precipitaciones, muy irregulares entre los años, alcanza aproximadamente los 700-750 mm., máximas en otoño-invierno y casi nulas en verano.

En lo referente a la **hidrografía**, la escorrentía superficial está compuesta por varios barrancos, las más de las veces secos, como El Merino, La Corte y La Dehesa, que desaguan en su principal colector: la **Rivera de Hinojales**, y éste, a su vez, vierte hacia la Ribera de Uerba y hacia el Guadalquivir.

Tuvo, en otros tiempos, gran importancia un **manantial**, muy cerca del casco urbano, la Fuente Vieja, que permitió el abastecimiento humano y el riego de algunas huertas. Sus aguas proceden de las sierras cársticas septentrionales. Pascual Madoz (1845) dirá «a la salida del pueblo se encuentra una fuente junto a las últimas casas, de cuyas únicas pero buenas y abundantes aguas, se surten todos los vecinos». Quizás este manantial, como también ocurre en Cañaveral de León, supuso el propio nacimiento del pueblo. En el recientemente pasado ciclo de sequía se llegó a un dramático descenso de sus niveles de agua, con importantes problemas de abastecimiento. Para subsanar estas necesidades, han sido precisas obras de captación de urgencias en las sierras del entorno. La Sierra de Hinojales también guarda algunos manantiales, menos explotados, como la Fuente del Sabio y la Fuente El Aliso. Con las nuevas lluvias del invierno del 95-96 se ha modificado totalmente el paisaje, con un ciclo de abundancia de agua, predominando el verde frente al secano y el erial.

La **vegetación** natural de este territorio está constituida básicamente por el encinar, que ocupa buena parte de la



La ribera de Hinojales

Al pie de la sierra del mismo nombre, en un espléndido paisaje de bosques y praderas, este río se convierte en el principal colector fluvial del término.

Los huertos

Históricamente, en estas tierras se ha dado una variada agricultura en el pequeño valle, junto al núcleo, aprovechando las aguas del manantial «Fuente Vieja».

superficie del término. Junto a esta especie encontramos un rico matorral mediterráneo que varía enormemente según los tipos de suelos, la humedad y la insolación de las laderas. Los encinares, transformados equilibradamente por el hombre, se convierten en espléndidas dehesas. Junto a este arbolado, destaca también, por la antigüedad y tradición de sus plantaciones, el olivar.

Gentes de vida tranquila y sosegada

La economía primaria de subsistencia y las dificultades que impone un medio físico difícil han hecho de Hinojales un núcleo rural muy integrado en el medio natural. El censo de 1857 arroja una población de 599 habitantes. Durante la segunda mitad del siglo XIX la población crece moderadamente, por causas estrictamente naturales, alcanzando el nuevo siglo un total de 930 hinojaleses. Este aumento prosigue, aunque a un ritmo menor, en las primeras décadas del siglo XX. En el censo de 1940 conseguirá el máximo histórico: 1.151 habitantes.

Muy pronto se asiste a los efectos sociodemográficos de la **emigración**. Entre 1940 y 1960 sólo se perderán 146 habitantes, pero en la década de los 60 la emigración se incrementará. Entre los años 1960 y 1970 el decrecimiento poblacional medio anual llegó a ser del $-4,29$ por 100. La emigración proseguirá, pero en menor medida, en los 70, con tasas de crecimiento real del $-2,35$ por 100; y no se detiene hasta bien entrada la década de los 80. Como consecuencia de esta emigración, las 463 personas de 1991 eran menos que la población del pasado siglo XIX, la mitad de los existentes a principios de siglo y casi un tercio de los habidos cinco décadas antes. La última rectificación de padrón, a octubre de 1995, arroja una población de derecho de 464 habitantes.

Debido al creciente **envejecimiento de la población**, desde hace más una década el número de fallecidos supera al número de nacidos. Sin embargo, el saldo migratorio en los últimos años es positivo; ello se debe a un incremento de personas que retornan. De todas formas, la timidez de este proceso hace que no se recuperen los efectivos demográficos de antaño. También el número de nupcias tiende a bajar, lo que puede inducir el descenso de la natalidad en los próximos años.

En 1991, el porcentaje de personas mayores de 65 años alcanzaba el 20,3 por 100 de la población total, cuando en el censo de 1981 era del 12,8 por 100. Por el contrario, el número de jóvenes menores de 14 años sólo representa un 16,2 por 100, mientras que diez años antes era del 31,6 por 100.

En la pirámide de población se observa una importante muesca en las edades adultas, debido, sobre todo, a la emigración habida de los jóvenes de la década de los 60. También se constata una escasa representación de los escalones inferiores de 0 a 10 años, que progresivamente son inferiores a los efectivos de sus generaciones anteriores.

Sin un acontecimiento especial que dinamice este pueblo, las **proyecciones demográficas** apuntarán hacia una recesión de la población después de pasar esta etapa actual de estancamiento, que se abrió desde la década de los 80.

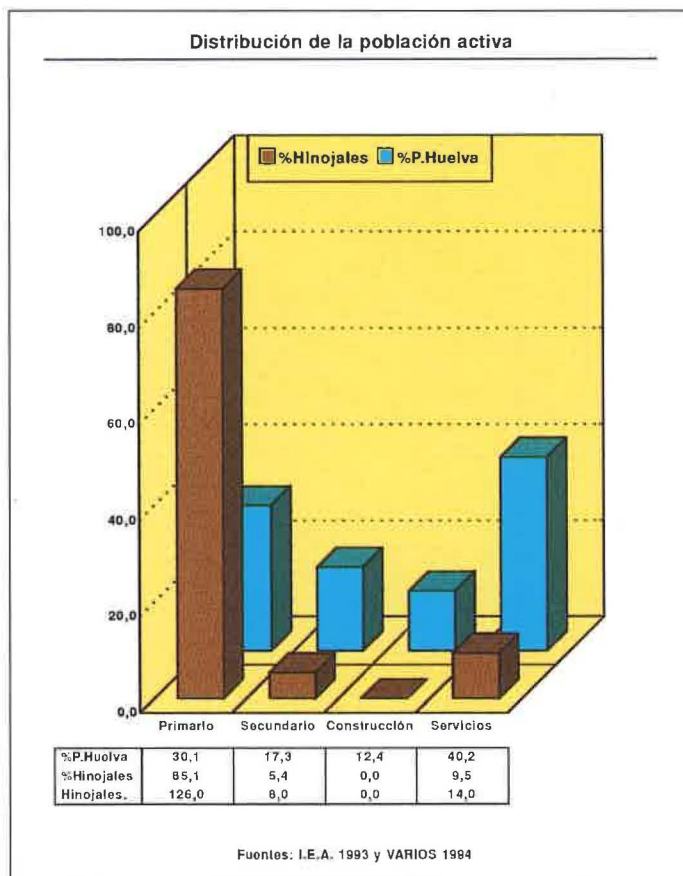
La economía

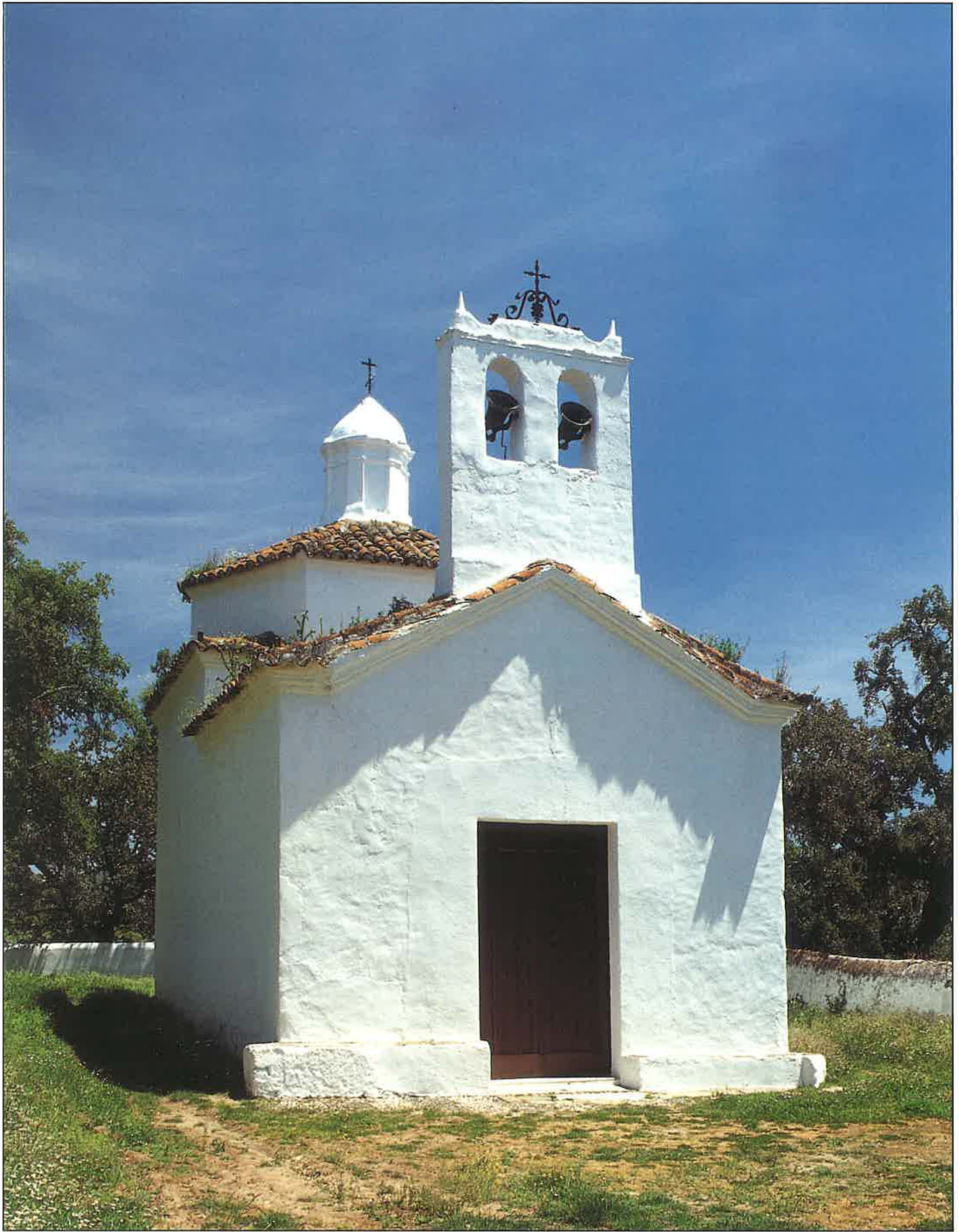
Menos de 150 personas aportan su **fuerza de trabajo** al sistema productivo o están dispuestos a hacerlo. Las estadísticas de paro difieren según las fuentes, aunque el drama social que genera es inferior al de años pasados. Sólo la recogida de la aceituna ofrece un trabajo temporal a sus activos, por lo que es necesario compatibilizar los ingresos consiguiendo jornales en otras tierras del Condado y la Costa en las «campañas» de la vid y la fresa, respectivamente. Al subsidio de desempleo y a las obras sociales del Plan de Empleo Rural se suma la amplia economía sumergida que presta la agricultura a tiempo parcial, la ganadería familiar, con la tradicional matanza del «guarro», y el aprovechamiento forestal.

Existe en Hinojales una alta dependencia del sector agrario, que sostiene nada menos que al 85 por 100 de la población activa. La **agricultura** es de tipo tradicional, básicamente de secano, de autoabastecimiento, muy poco mecanizada, sin apenas transformación agroindustrial y, en la actualidad, casi monoespecializada en el cultivo del olivo.

Las tierras de cultivo apenas suponen un 19 por 100 de la superficie total, localizadas en la falda de las sierras septentrionales y en el valle de la Rivera de Hinojales. El **olivo** es el principal cultivo, unas 325 hectáreas, preferentemente en las vertientes de solana de suelos calizos. Su aprovechamiento se destina a la obtención de aceites y una pequeña proporción para aceituna de mesa. De todas formas, las plantaciones son viejas y la mecanización muy difícil, por lo que los rendimientos son bajos.

Como segundo cultivo en importancia tenemos las plan-





Ermita de Nuestra Señora de la Tórtola

Entre los principales edificios artísticos se encuentra esta ermita, completamente reconstruida en el siglo XVIII, sobre un templo anterior. Destaca por sus formas sencillas y el blanco de la cal.

tas forrajeras, que alcanzan más de 100 hectáreas y que sirven como complemento alimenticio del ganado. Con escasa significación se hallan 45 hectáreas de huertas y frutales. Se trata de pequeñas explotaciones familiares, intensivas en trabajo y que han aprovechado algunos riegos que ofrecían las fuentes.

El **aprovechamiento ganadero** es más importante. El Censo Agrario refleja una alta especialización de Hinojales, por encima de las medias provinciales, en cuanto a las cabañas bovina y porcina. Ambas especies se explotan en régimen extensivo, adaptándose perfectamente a las amplias dehesas y pastizales. Dentro del ganado bovino son destacables las razas autóctonas, para su aprovechamiento cárnico. La mayor parte de la cabaña se exporta hacia maderos de otras localidades.

En el campo ganadero encontramos dos novedades positivas: la creación del Consejo Regulador, la Denominación de Origen «Jamón de Huelva» y la completa **liberación de la peste porcina africana** de la Sierra.

Todavía no se ha perdido la tradición cultural de la **matanza del cerdo**, que, de siempre, ha servido como complemento alimenticio esencial para las familias. Se trata de un rito que, cuando llegan las frías mañanas de invierno, en un acto muy concurrido, une a parientes y amistades. Cada familia tiene de alguna manera su propia receta, en cuanto a combinación de aliños, para la elaboración de exquisitos jamones y embutidos.

Hinojales presenta una elevada **superficie forestal**, casi 1.500 hectáreas, el 53,3 por 100 de la superficie total. Dentro de este espacio destacan como especies arbóreas la encina y el alcornoque, con 1.280 hectáreas, y ya muy minoritario, el eucalipto, con menos de 200 hectáreas. Estos

espacios ofrecen madera, corcho, diversas actividades recolectoras, alimentos para el ganado porcino y vacuno y un uso cinegético. Ibersilva (1995) estima en 3.800 jornales/año los que se obtienen del aprovechamiento forestal.

La **propiedad de la tierra** está muy repartida entre la mayor parte de las familias hinojales, y suele tener un uso agrícola, principalmente de olivos y minifundios de huertas y frutales. Los propietarios de menos de 1 hectárea suponen un 26,9 por 100 del total, pero estas propiedades representan un 1,1 por 100 de las tierras. Abundan más que en otros pueblos las propiedades intermedias, aunque las mayores de 100 has. suponen apenas un 3,5 por 100 de ellas, pero representan un 52,2 por 100 de la extensión total. Estas explotaciones intermedias y grandes corresponden, especialmente, a usos agroforestales de dehesas, de carácter latifundista.

Las **actividades industriales** no tienen ninguna relevancia, dedicándose a ellas apenas un 5,4 por 100 de la población activa. No existe ninguna almazara, vendiéndose la cosecha, casi íntegramente, a través de intermediarios, en otros pueblos cercanos. Hay referencias de la existencia, a mediados del siglo XIX, de un molino harinero y una tahona, que se han perdido con el tiempo.

La **construcción** no tiene representación. La progresiva pérdida de población explica que el actual parque de viviendas, 315 en 1991, casi iguale en número al de habitantes. La actividad constructora se ciñe, sobre todo, a reparaciones de esas viviendas, empleándose mano de obra local que también trabaja en otros menesteres. El 93 por 100 de las casas se construyeron antes de 1941 y sólo 11 viviendas son posteriores a 1981 (I.E.A., 1992).

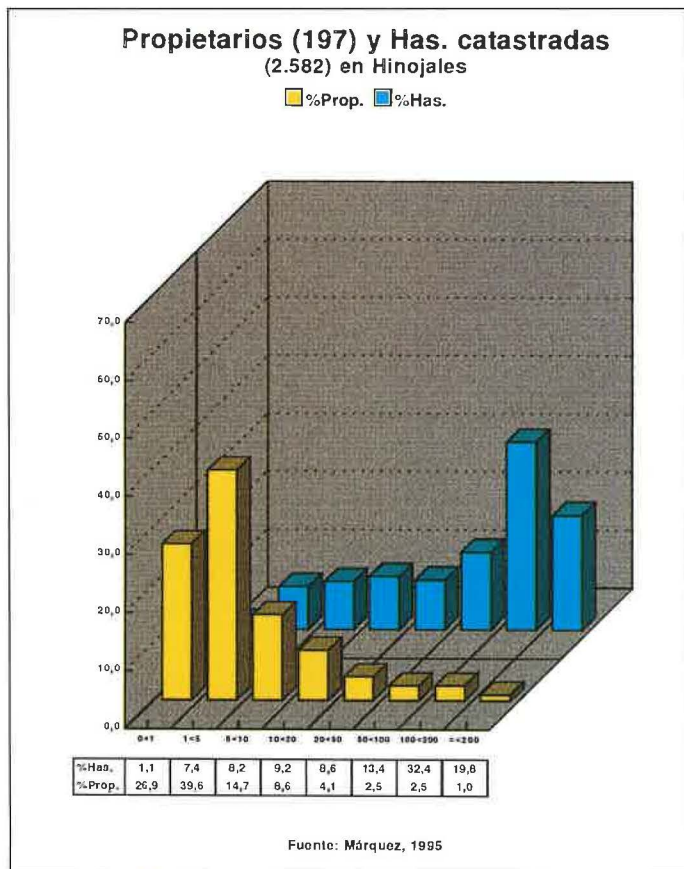
No obstante, se está gestionando ahora la realización de Normas Subsidiarias que contemplan la ampliación del suelo urbano. Esta necesidad de viviendas contrasta con el hecho de que más de la mitad del actual parque permanezca cerrado y, en su mayoría, sin arrendar.

Su **actividad comercial** es lógicamente muy exigua. Sólo se registran 6 licencias comerciales, todas ellas de carácter minorista, y 5 de las cuales corresponden a pequeños comercios de alimentación.

Los **servicios públicos** corresponden a los propios de un núcleo rural de escasa población. Dispone de centro de EGB, un centro de educación de adultos, un nuevo ayuntamiento, cámara agraria, consultorio médico, una caja rural y una farmacia. Está encuadrado dentro de la Zona Básica de Salud de Cumbres Mayores. Las obras públicas desbordan los escasos presupuestos municipales, recurriéndose con frecuencia a inversiones de la Diputación Provincial o de otras instituciones públicas y a las obras sociales del Plan de Empleo Rural. Desde la Mancomunidad «Sierra Occidental», en la cual está integrada Hinojales, se realizan los servicios de recogida de residuos sólidos.

Hinojales está ubicada dentro del **Parque Natural de Sierra de Aracena y Picos de Aroche**. Sin embargo, hasta ahora, y como también ocurre en otros pueblos cercanos, su inclusión no ha afectado social y económicamente en nada a esta localidad. Debido a su aislamiento territorial, y pese a los valores medioambientales y humanos, este tranquilo y ameno pueblo parece hallarse al margen de los itinerarios más conocidos y turísticos del Parque.

Por todo ello, es totalmente necesario crear iniciativas de **turismo rural** y medidas de promoción turística que puedan

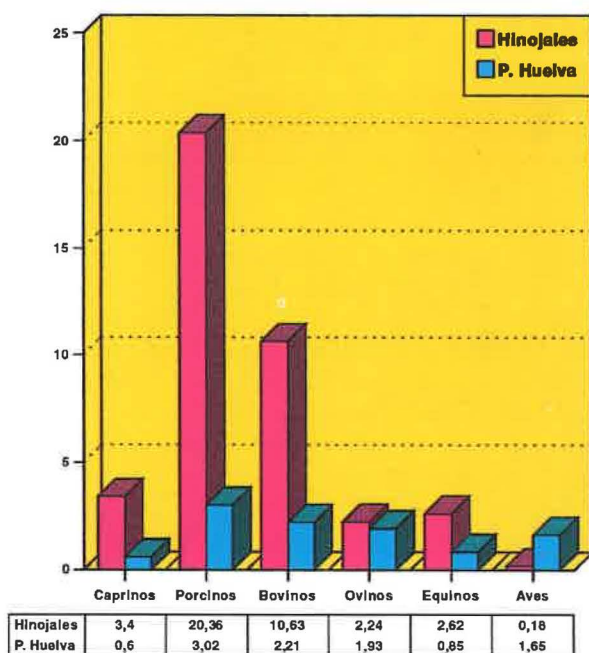




Lápida paleocristiana

En el interior de la ermita de Nuestra Señora de la Tórtola se halla este importante documento pétreo de la historia de Hinojales, fechado en el año 568.

Carga Ganadera en Hinojales (1.054 U.G.) Unidades Ganaderas por 100 Has.



Fuente: I.N.E. 1991

dar a conocer las excelentes potencialidades turísticas de este pueblo y de toda la comarca.

Su aislamiento territorial

Uno de los problemas históricos que todavía afecta negativamente a Hinojales es su **aislamiento territorial**. Esta situación debió de ser todavía más cruda en tiempos no muy lejanos, recordada aún por algunos «viejos» del lugar, cuando existían polvorientos y angostos caminos, sólo transitados con frecuencia por los arrieros.

Las primeras carreteras se inician en la década de los 30, comunicando Hinojales con Cañaveral de León; después se construyeron la de Cumbres Mayores y la de Cortelazor. Estas carreteras proporcionaron «progreso», pero también la posibilidad de ver que en otros lejanos sitios existían mejores expectativas de vida, por lo que su asfalto vio pasar a muchos de sus hijos, que se aventuraban a buscar un nuevo porvenir.

Se trata de un núcleo situado en una «zona de sombra», lejos de la atracción funcional y territorial, por la gran distancia que la separa, con respecto a Huelva, Sevilla y Badajoz e, incluso, con su propio centro comarcal: Arcena. De estos centros capitalinos, históricamente ha mantenido más contactos comerciales y funcionales con Sevilla, aunque no exentos de dificultades. Para recorridos más cercanos, la población se desplaza habitualmente, en orden decreciente, a Cumbres Mayores, a la villa pacense de Fuentes de León y a Arcena.

De todas maneras, estas circunstancias se están modificando por la renovación integral de la **Nacional 435**, que,

tras pasar los dificultosos 8 kilómetros que la separan de Cumbres Mayores, permite una comunicación con la capital en unas dos horas, cuando hace sólo unos años casi se duplicaban los tiempos.

A pesar de ello, en absoluto se trata de un núcleo bien comunicado, al menos en los términos actuales, y ello debido a que las condiciones de los viales locales todavía dejan mucho que desear por el tortuoso trazado, precario firme y estrechez de la calzada. Se ha mejorado sensiblemente la carretera hacia Cañaveral, la HV-2122. En estos momentos se realizan obras de reparación, que se hacen eternas, en la conexión con Cumbres Mayores, la HV-2121. La situación es gravísima, de verdadero martirio, en el tramo de esta última carretera que la conecta con Cortelazor. Bien a través de esta última localidad, a través de Carboneras o desde Corteconcepción, Hinojales siempre queda lejos de Arcena, a más de 30 kilómetros y a casi una hora. De todas ellas, la comunicación se hace algo más fácil a través de la aldea de Carboneras, con un tramo renovado desde la misma hasta Arcena.

De alguna manera, hay que ir a Hinojales casi expresamente. Por ello, el aislamiento ha marcado históricamente a este pueblo y pesa todavía sobre la gente del lugar. Hasta fechas muy recientes no ha existido una comunicación diaria a través de ninguna empresa de transporte público, por lo que se recurría como único servicio a un solo taxi. Ahora hay un servicio de autobús con la capital, ida y vuelta en los días laborables.

Son necesarias mayores energías y demandas por parte de los hinojaleños para escapar, de una vez, del secular y caprichoso aislamiento que ha querido ofrecerle la historia.

Patrimonio histórico y cultural

Hinojales posee un patrimonio artístico de relevancia, que es interesante destacar si se lo acompaña de aspectos humanos y ritos culturales que aún se conservan y que le singularizan.

Entre los principales **edificios artísticos** se encuentra la ermita de Nuestra Señora de Tórtola, de estilo barroco, completamente reconstruida en el siglo XVIII, sobre un templo anterior. En el interior de la misma se halla la famosa lápida paleocristiana, de la cual se hizo mención en el apartado histórico, y una escultura gótica de gran interés.

Pero el edificio religioso principal es la iglesia parroquial de la Consolación, de estilo gótico-mudéjar, de finales del siglo XV. De planta cuadrada, tres naves y cubierta primitiva de madera, contiene varias obras de imaginería policromada desde los siglos XVI al XVIII. El encalado de sus paredes permitió conservar unas importantes **pinturas al fresco**, descubiertas en 1967, hoy restauradas y ampliamente estudiadas por Rodolfo Recio en su obra *Las pinturas de Hinojales* (1981).

Basándonos en este estudio, todas las obras murales son anónimas, aunque muy próximas a la escuela de pintura de Sevilla, cuyos artistas, bajo la influencia del maestro Alejo Fernández, hicieron numerosos trabajos por todo el Reino. Su cronología está comprendida aproximadamente entre los años 1490 y 1530. Según su estilo, este investigador las ha dividido en dos grupos: «el Maestro Gótico» y «el Maestro Cuatrocentista de Hinojales». Entre las primeras,

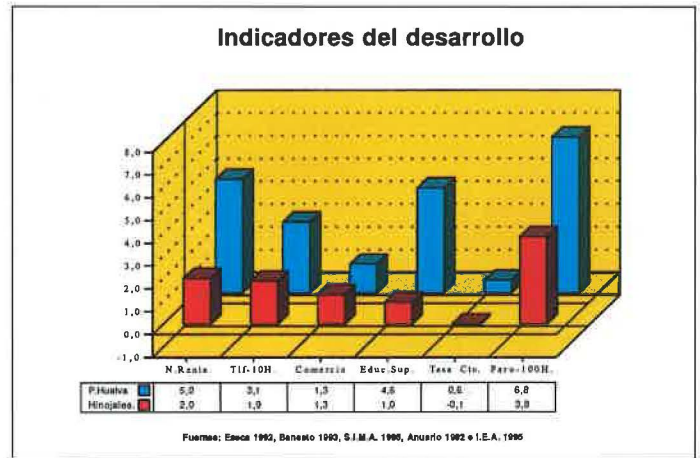
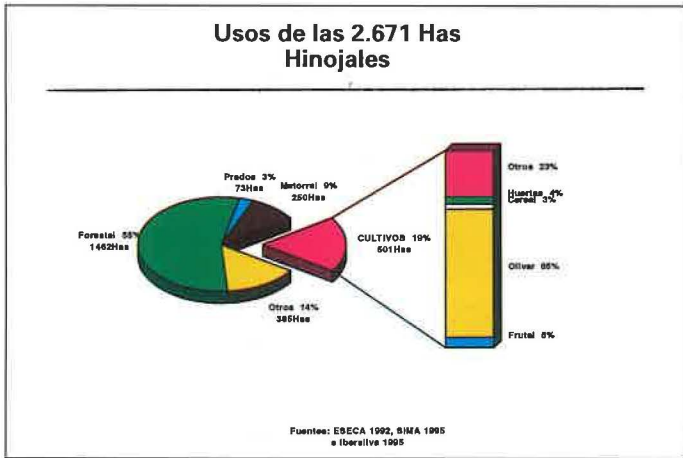


La Iglesia de la Consolación

Es el edificio religioso principal, de estilo gótico-mudéjar, de finales del siglo xv. De planta cuadrada y tres naves, contiene varias obras de imaginería policromada y las famosas pinturas de Hinojales.

Las pinturas de Hinojales

El encalado de las paredes permitió conservar estas importantes pinturas al fresco, descubiertas en 1967, hoy restauradas y ampliamente estudiadas por Rodolfo Recio. Su cronología está comprendida entre los años 1490 y 1530.



más antiguas, tenemos las obras de *El sepulcro vacío* y *La presentación de Jesús en el Templo*. Entre las segundas, más estilizadas, expresivas y con un mayor dominio del color, se encuentran *La última Cena*, *La resurrección de Cristo* y los murales de varios santos como *Santo Tomás de Aquino*, *San Bartolomé* y *Santa Catalina*.

Además de estos motivos religiosos y artísticos, hay que tener en cuenta como patrimonio de Hinojales su propio **caserío**, de carácter humilde y popular. Son escasos los testimonios de arquitectura señorial, dado que en este pueblo no ha tenido importancia el caciquismo.

Otro elemento cultural importante de Hinojales es la «Danza», o mejor conocida localmente como la «**Lanza**» que, de forma similar también se conserva en la vecina Cumbres Mayores. La tradición popular, casi mítica, cree que tiene un origen céltico que, posteriormente, fue asimilada y reconvertida al rito cristiano. Sin embargo, Rodolfo Recio (1981) se inclina por la teoría de que esta danza es un testigo que dejan las repoblaciones de los siglos XIII y XIV, cuando los repobladores gallegos fueron muy numerosos, consolidando este tipo de expresiones culturales y religiosas de raíz céltico-gallega. De todas maneras, es aventurado determinar si el origen se debe a estas migraciones bajomedievales o a restos de culturas precristianas.

Se trata de siete hombres con vistosos e iguales ropajes que, al ritmo de castañuelas, una gaita y un tamboril, bailan incesantemente, en la iglesia y durante la procesión, delante de la **Virgen de la Tórtola**, sin volverle la espalda. Los días festivos son el 1, 2 y 3 de mayo. Se identifica el primer día con «el Día de la Virgen»; el segundo, con «el día del toro», ya que durante el mismo se suelta una vaquilla; y el último con «el día de la Cruz», cuando se desarrolla la procesión con una parada en la Cruz del Ayuntamiento (Lasso, J. M., 1989).

Durante estos días festivos, Hinojales recobra una imagen renovada, con un mayor trasiego de antiguos emigrantes, sus familias y forasteros. Numerosas casas cerradas vuelven a abrirse, cobrando vida.

En suma, Hinojales conserva aún una estampa tradicional y andaluza que se manifiesta en la idiosincrasia, los ritos, la tranquilidad que se respira, en las viviendas rústicas y blanqueadas y en un pequeño casco urbano que apenas emerge en el verdor de los campos.

Bibliografía y fuentes consultadas

- ANGULO, Diego (1932): *Arquitectura mudéjar sevillana de los siglos XIII, XIV y XV*. Sevilla.
- A.M.H. (1958): Archivo Municipal de Hinojales. Programa oficial de fiestas. Manuel de Jesús Martín. Escomer, Aracena.
- GORDON, M. y RUHSTALLER, S., (1992): «Análisis etimológico de la macrotoponimia onubense» en *Huelva y su Historia*, nº 4, pp. 421-440.
- IBERSILVA (1995): «Hinojales: distribución de las superficies forestales en hectáreas. Documentación interna, 3 págs.
- I.E.A. (1992): *Censo de la vivienda. Provincia de Huelva*, Instituto de Estadística de Andalucía, Sevilla.
- LASSO, J. (1989): «Hinojales», en diario *Huelva Información*, pp. 10-11, 10-12-1989, Huelva.
- MADOZ, P. (1845): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico*. Huelva. Diputación Provincial de Huelva.
- MÁRQUEZ DOMÍNGUEZ, J. A. (1995): *Propiedad y distribución de la tierra en la provincia de Huelva*. Caja Rural Provincial de Huelva. San Juan del Puerto.
- NÚÑEZ BONILLA, J. (1975): *Retazos de la Historia de Cañaveral de León*. Instituto de Estudios Onubenses, Huelva.
- NÚÑEZ ROLDÁN, F. (1987): *En los confines del Reino: Huelva y su tierra en el siglo XVIII*. Universidad de Sevilla.
- RECIO, Rodolfo (1981): *Las pinturas de Hinojales*. Instituto de Estudios Onubenses, Huelva.